

# Charles Robert Maturin:

## BERTRAM o El Castillo de San Aldobrando (6)

### EL PRIOR.

Mis ojos se hallan debilitados por la edad; pero esta voz despierta en mí extraños pensamientos.

### EL EXTRANJERO.

Escuchad entonces. Corresponde hablar a vuestro oficio, según la costumbre de los santos, de una manera piadosa de las vanidades y vicisitudes de la vida. Escuchad un relato sin rodeos, que encierra más lecciones provechosas que todas vuestras sentencias; escuchadme, del conde Bertram... ¿habíais oído?... del conde Bertram, el ídolo de su país y de todo un ejército, el favorito de su rey, el hombre cuya sonrisa derramaba bendiciones, aquel cuya sola voluntad representaba una ley sagrada. Es el mismo que ahora mendiga muy cerca del prior de Santo Anselmo una gota de agua para refrescar sus labios resecos, un rústico jergón donde pueda descansar sus miembros agotados por el sufrimiento...

### EL PRIOR.

¡Bondad del cielo y de todos los santos!

### EL EXTRANJERO.

¿Seríais capaz de traicionarme?

### EL PRIOR.

No existe un solo ser entre estos muros capaz de una acción semejante. Hombre infortunado, ya demasiadas calamidades se han acometido sobre vuestra altiva cabeza; temo, más bien, que vos mismo te traiciones. Muy cerca de aquí se encuentra el castillo de San Aldobrando, vuestro mortal enemigo y la causa de todos vuestros infortunios; una antigua costumbre concede a todo náufrago extranjero el derecho a disfrutar de su hospitalidad. Si no os hubieseis presentado, habríais despertado toda clase de sospechas; pero al hacerlo, aunque mucho hubieseis cambiado en apariencia, ante el menor exabrupto de vuestro temperamento seríais descubierto, y entonces estaría confirmada vuestra ruina. ¿A qué se debe esa súbita turbación en vuestros ojos?

### BERTRAM.

¿Qué buscáis averiguar? Soñaba que me encontraba cerca de San Aldobrando, sin que vuestra mirada penetrante me hubiese reconocido, y sentía una horrible alegría ante la vista de una ondulante serpiente cuya mordedura intentaba experimentar... La alegría de un hombre sorprendido de su propia existencia, al contemplarse arrojado con vida a los pies de un peñasco gigantesco. Y encontrar allí, en la realidad de su existencia, esa espantosa visión de sus pensamientos; y echar un vistazo a esos rasgos aborrecibles y decir: he aquí al hombre ante cuya vista debo sublevarme; se trata también de una horrible alegría.

### EL PRIOR.

Tranquilizaos. No lo encontraréis donde reside con los caballeros de San Anselmo. Pasará mucho tiempo hasta que regrese a los muros de Palermo. Su esposa lleva una existencia retirada, su séquito es poco numeroso... ¿De dónde proviene esa sonrisa de indignación?...

### BERTRAM.

Su esposa lleva una existencia retirada... tal vez su hijo... ¡Oh, no!... no... esa sería una idea detestable.

### EL PRIOR.

No llego a comprender totalmente tus palabras. Aunque sospecho que encierran un sentido siniestro.

### BERTRAM.

Que yo pudiese medirme con él, en toda su potencia física; y juntos llegar a fusionarnos sobre las olas tenebrosas; que, entre nosotros y la muerte, no hubiese sino la estre-

cha planchada en un eskuife, para así poder estrecharlo entre mis brazos exasperados y arrastrarlo conmigo hacia las olas embravecidas; y verlo exhalar un último suspiro... y...

### EL PRIOR.

Deteneos, os lo suplico, o temblarán las reliquias bajo estos muros sagrados; o el mármol de las santas imágenes se animará para responderos.

**BERTRAM**, en un acceso de risa convulsiva.

Ah... Ah... Lo estoy viendo debatirse... ¡Lo estoy viendo!

### EL PRIOR.

¡Eso es horrible!... ¡Horrible! Las fuerzas me abandonan. Socorredme... socorredme... No puedo contenerlo.

Entra el **1er RELIGIOSO**.

La dama de San Aldobrando os da la bienvenida.

### EL PRIOR.

Podéis ver el estado de este desgraciado. Ayudadme... (entran los religiosos). Hermanos, ayudadme a transportarlo.

(**BERTRAM**, rendido, cae en sus brazos. Salen.)

### ESCENA II.

Un salón en el castillo de San Aldobrando. Entra **HUGO** con los acompañantes de Bertram.

**CLOTILDE** los sigue.

### HUGO.

Por aquí, mis amigos; por aquí, la querida dama os aguarda.

### 1er MARINERO.

En buena hora, la querida dama jamás pudo haber llegado más oportunamente.

### HUGO.

¿A qué puerto habíais sido destinados, cuando os sorprendió esta cruel tempestad?

### 1er MARINERO.

¿Y eso qué importa, puesto que aquí hemos encontrado un asilo confortable?

### HUGO.

¿De dónde veníais?

### 1er MARINERO.

No puedo responder en ayunas.

### HUGO.

La rudeza, dice el proverbio, anuncia la probidad; Dios quiera que ese adagio sea verdadero.

### CLOTILDE.

Conducidlos al castillo, Hugo; ellos necesitan ser reconfortados. ¿Dónde se encuentra vuestro capitán?

### 1er MARINERO.

Vendrá en seguida. Preguntadle a él lo que queráis saber.

### 3er MARINERO.

Helo aquí.

### CLOTILDE.

Estoy deseando conocer su país y sus aventuras.

Continuará...

Traducción: Juan Carlos Otaño.

Bello como la flor del cactus — Conde de Lautréamont



DAZZETT

Nº 30 - BUENOS AIRES/2019 - GRUPO SURREALISTA DEL RIO DE LA PLATA

## CEMENTARIO DE CENTENARIO.

Amigos de Cádiz y Madrid nos han hecho llegar la siguiente comunicación. El asunto se refiere en tono crítico a otro intento de gentrificación del surrealismo — organizado bajo el formato de una exposición —, en celebración del primer centenario (sic) del movimiento. No se nos escapa que detrás de cada uno de estos “homenajes” siempre se agita la intención de organizar las subjetividades, colonizadas por el totalitarismo silencioso de los estados neoliberales, las grandes corporaciones y los grupos financieros. No comprenderlo, ni darse cuenta de ello, es no querer saber nada (J.C.O.).

100 años no es nada... es el estúpido título de una exposición en la Casa de la Cultura en la Universidad de Costa Rica, con ocasión del centenario del movimiento surrealista. La organizan y la patrocinan no menos de 15 instituciones culturales. Participa también una larga lista de nombres para nosotros desconocidos, pero qué raro, buena parte de lxs surrealistas activxs hoy nunca fueron ni siquiera informadxs de este evento. Eso lo dice todo.

Y no: 100 años es mucho, ya demasiado. El objetivo declarado del surrealismo siempre ha sido de cambiar el mundo, así como la vida. A nosotrxs surrealistas nos enfurece el hecho de quedar empantanados en un mundo y una vida pútridos y totalmente inaceptables para cualquier persona dotada de un poco de decencia. El arte sí está desmovilizado y la vida sí está en otra parte como se declaró hace ya muchísimos años, y precisamente por eso el surrealismo también está en otra parte.

Para no repetirnos, reproducimos aquí un comentario publicado hace tres años a propósito de una exposición del mismo tipo organizada por el mismo oficialismo del mismo país:

### REALISMO SURREALISTA

Nos enteramos por facebook de una «Exposición surrealista internacional» en el Museo Municipal de Cartago en Costa Rica (entrada gratuita) esta primavera, cuyo logotipo comparte con una cierta Fundación Camaleonart — Arte y entretenimiento (y eso es lo que es precisamente en gran parte hoy en día). Se trata de nada menos que 107 «artistas de fama mundial» de 26 países que exponen 380 obras. Cosa extraña, la gran mayoría de esos nombres no nos suena de nada, pero vale, somos demasia-

do insolentemente a-culturales para estar al tanto de tanta «fama mundial». Nos enteramos de que el surrealismo es un movimiento artístico y literario cuyo mayor exponente fue Salvador Dalí (por casualidad llamado *Avida Dollars* por el autor de los manifiestos surrealistas), y además que «el arte es un embajador». ¿Tal vez sería esa la razón por la que representantes de hasta 8 sin duda muy progresistas embajadas del continente fueron invitados a la inauguración?

Muestra pretenciosa y unidimensional, o sea muy reduccionista, a pesar de la presencia de algunos amigos de alta integridad representados con obras sin duda de excelente calidad; mero invernadero de un sinfín de repeticiones estéticas y lugares comunes (título de la muestra: *Las llaves del deseo*) bajo una etiqueta «surrealista» de pacotilla típicamente formal y castrada (que tolera la presencia de un Ingmar Bergman), que muestran un verdadero «realismo surrealista» (al modo del «realismo socialista» de tan infausta memoria, entendido como una ideologización, institucionalización y estereotipificación de un impulso originariamente vivo) y en este caso ni siquiera con un mínimo de «picante», y vacía del más mínimo sentido crítico, por no hablar de de espíritu rebelde, esencia de la actitud surrealista más básica: una banal coartada cultural entre otras en una cultura burguesa en decadencia total, que busca, como siempre, convertir cualquier asomo de transgresión en mercancía, entretenimiento y especulación financiera y política al servicio del *establishment*.

*Exégetas, para ver claro, rayad la palabra surrealismo*, dijo con acierto alguien hace ya 71 años.

JESÚS GARCÍA RODRÍGUEZ / BRUNO JACOBS.





En vísperas de los 5 años de Dazet.

(De der. a izq.: Jason Aldebaran, Nacho Díaz, Verónica B, Bruno Jacobs, Pierre D. La, Juan Carlos Otaño; al volante: Gerardo Balaguer).

Papyrus Balaguer.

**A la inocencia y a la cólera de algunos hombres del futuro corresponderá la tarea de seleccionar en el surrealismo cuanto en él quede todavía con vida, y restituirlo, al precio del más bello de los saqueos, a los fines que le son propios.**

— BRETON *Segundo Manifiesto*, 1930.

### De la magia de la negra, Justine, y la esclava blanca de ambas.



Después de haber sido torturada hasta la asfixia por el peloteo más desmesurado, dirigido hacia el siempre insoportable Borges y, después de haber sido mareada hasta el fin de los tiempos y sus océanos por las gigantes olas de mediocridad crecidas tras las siempre resabidas alabanzas a mi respetado García Márquez, creí haberme estado ahogando en un compendio de mediocridad, hasta que la primera Justine que conocí en mi vida se presentó ante la audiencia.

El impacto con el que de su boca salió su homenaje a Sade frente a aquel elogio al convencionalismo, me hizo dar cuenta que la escritora colombiana Ruby Becerra bien había aprendido de su maestro, llegando incluso a fustigarme a gusto con la emoción de sus palabras no ya dichas, sino además escritas en su lectura.

Cuando al día siguiente tuve la oportunidad de tomar un café largo con ella en la Feria del Libro de Madrid, sin haber leído aun su libro comprendí que, ante todo, me encontraba ante una mujer valiente, o una anti mujer como ella misma se definía.

Nada de esto hubiera causado tanto efecto en mí, ahora que escribo esto en Londres, seis días después a las dos de la mañana, si no fuese porque nada más decirme eso, me mostró un ejemplar de su libro *Júzgame* y abriéndolo en la página 317 me enseñó su capítulo «De los crímenes del amor, Justine, Juliette y otros tesoros literarios», para contarme que la protagonista se había liberado en el Hamburgo que muchos extrañamos por su amor y tolerancia al sexo en libertad, sin otros límites que los consentidos y consensuados por las pasiones mutuas.

Me lo creí, lo confieso, no estaba acostumbrada a tratar con autoras de casetas de ferias, hasta que el lanzamiento del libro en España de una de mis mejores amigas, Carolina Nve, y otrora coconspiradora de SLAG, me llevó a que la coincidencia me juntara con Ruby, para hablar de anti mujer

a «alguien que casi llega a ser mujer» como soy yo misma, mientras Carolina firmaba ejemplares de su libro de auto ficción *Mis madres son estrellas*, dictado por la línea de las reinas, curanderas y adivinas ancestrales nganga de quienes su autora es, con orgullo, su última heredera.

Pura magia de negra para una cuasi virgen maldita blanca como yo, azotada sin vehemencia como sólo Anne-Marie solía azotar a O a carne viva, podría ser el pensamiento que mejor plasmase la inmensa felicidad que sentí aquella tarde casi de verano en el Parque del Retiro, donde no hacía mucho, en otra caseta, el líder de Vox, el Partido Fascista de España, había firmado libros con su escritor fetiche, ajeno a que la esclava, la instructora y la reina vivían tan cerca, y a la vez, tan alejadas de ellos, en un universo de placer donde no existía ninguna otra norma más que la de atreverse a ser una misma, pasase lo que pasase, invocando a veces al vudú, otras a la fantasía o al poder de las plantas, y muchas otras tantas a la sabiduría de la cosmología africana y el poder de una literatura que nunca otra vez volvería a ser oscura, pues brillaba ya con el sol que nos quemaba tanto como el fuego del infierno de las obras prohibidas.

La fusta hecha palabra de Ruby y la magia de negra, abrían heridas de dulce libertad en el cuerpo de la esclava blanca que sólo quería aumentar el llanto de alegría al oír de viajes, de experiencias con los hombres, de todos los colores, vividas en mil y un lugares, mientras se encontraban a si mismas sin importarles demasiado, pues muchos cayeron en el olvido o serán simplemente el recuerdo de un algún que otro bastardo con el que tocó lidiar, un amor de juventud, una noche loca, o algo que parecía perfecto pero que al final no lo fue, porque no lo quiso ni el cosmos, ni el deseo de ser mujer, blanca, mestiza, negra o viniera de donde viniera.

Y con cuanto más hechizo las historias de la reina maga y su instructora descuartizaban a jirones el cuerpo de su esclava, más vida entraba en el cuerpo de ella, deseando revivir en sus propias carnes, con nuevas gentes en un futuro no muy lejano, después de haber sido instruida en el arte de respetarse a sí misma y vivir para contar su historia de esclava emancipada por palabra escrita de mujer.

VERÓNICA B



Instantes memorables de la Historia Natural: La resurrección del conde de Orgaz.

### Una cuasi acotación sobre el porvenir por venir.

A fin de cuentas, se trata del futuro. Cada uno de nuestros actos, de nuestros movimientos, los sueños que proyectamos, los juegos que compartimos, las inquietudes de las que somos el reflejo o hemos sido testigos. Nada de esto gozaría de prestigio a nuestros ojos si, por cálculo o flaqueza permitiésemos, con el girar de un rápido deslizamiento de espejos, su oclusión definitiva o tan siquiera llegar a comprometerlos. Puntos de intersección entre todas las empatías y las modalidades de la fraternidad, no deberían inmovilizar nuestros resortes afectivos ni pactos preexistentes de amistad, que ya nada justifican, ni el respeto hacia los muertos. Antes importan para nosotros los pre-

cursores y los surrealistas del mañana, aquellos que no conocemos y acaso nunca conoceremos; el dinamismo perpetuo del amor, la poesía y la libertrada, o aquel modesto ramito de nomeolvides, aquella señal de paso de unos ojos sonrientes y pensativos...

Pero de algo ya teníamos noticias: Que — sin el auspicio de cónsules ni profesores académicos — había ocurrido en París un memorable evento:

“La «XI Exposition Internationale du Surréalisme» celebrada en la galería «L'Éil», en París, en diciembre de 1965, puede considerarse como el testamento espiritual de Breton. (...) «L'Écart absolu» es una determinación para decir y hacer lo contrario de todo lo que se ha dicho y hecho anteriormente. Fue esta la última lección que el fundador del surrealismo quiso legar a su tiempo: nadar contra la corriente en todos los sentidos, no con un espíritu de estéril oposición, sino con el objetivo de volver a la fuente de todas las cosas (Sarane Alexandrian).

JUAN CARLOS OTAÑO.



### Encrucijada inacabada.

El Monumento al Abejorro es una estatua de cenizas

Con el pedestal de una mojitata en oración

Y en su cabeza una esfera de madera de serpiente

Al pie del edificio se alza la caridad

En su pequeña tienda retardante

Cada tres horas un cortejo de pantuflas

Cruza a galope tendido la plaza desierta

Levantando una nube con forma de corredera

Despertando a los tres inventores de plazuelas

Quienes duermen en el abrevadero

Donde antaño iban a beber las mariposas

Luego desaparecen tras la esquina del palacio lapidado

Todo vuelve a adormilarse a la sombra del gran pájaro aniversario

Posado hace de esto ya varias semanas

En un área del cielo al sudoeste de la Calle de los Encuentros

JACQUES BRUNIUS.  
1943.